

“Ángeles y Demonios”



1 2



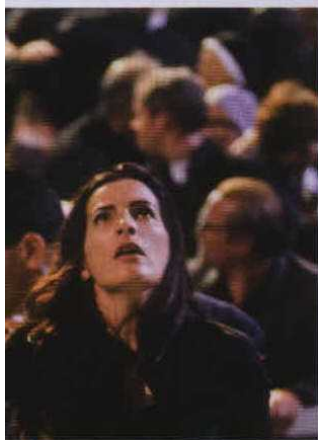
5 6



El límite del Bien y del Mal

Después de que “El código Da Vinci” le buscara las cosquillas a la Iglesia, Ron Howard y Tom Hanks vuelven a la carga con otro thriller conspirativo capaz de blasfemar (o aparentarlo) en sonido THX. El equipo de “Ángeles y Demonios” lo cuenta todo a FOTOGRAMAS, que visitó Roma y alucinó con el CERN.

por Jordi Costa (Ginebra/Roma).



1. Con un peinado menos notorio, Tom Hanks vuelve a ser el profesor (y peculiar action man) Robert Langdon. 2. Ewan McGregor (junto a Armin Mueller-Stahl) viste los hábitos de camarlengo. 3. Vittoria Vetra (Ayelet Zurer), compañera de aventuras del protagonista. 4. Langdon tiene problemas en Roma. 5. Richter (Stellan Skarsgård) es el jefe de seguridad de un Vaticano que vive sus horas más peligrosas. 6. Langdon y Vetra, testigos del... ¿Apocalipsis? 7 y 8. Religión (aquí con el rostro de Cosimo Fusco) + Acción: cóctel explosivo. 9. Tras los hábitos de Mr. Gray (Nikolaj Lie Kaas) se esconden oscuros secretos.



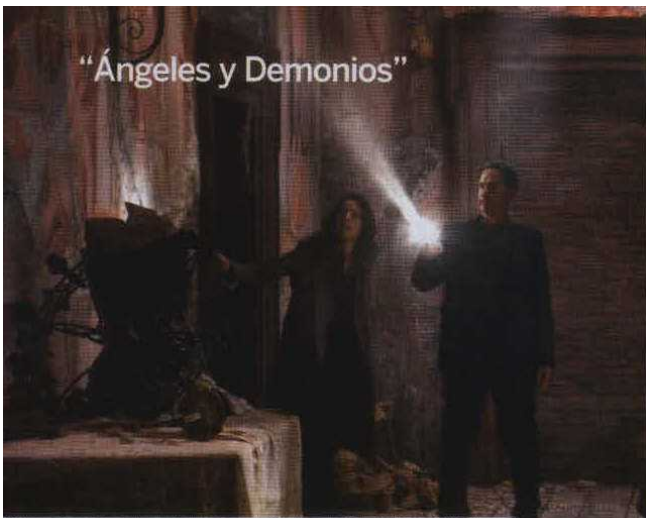
LA HISTORIA: El profesor de Simbología de Harvard Robert Langdon (Tom Hanks) descubre que la hermandad secreta de los Illuminati amenaza la existencia misma de la Iglesia Católica con una bomba de antimateria preparada para explotar en el Vaticano. El tiempo corre en su contra, y junto a la científica italiana Vittoria Vetra (Ayelet Zurer), deberá descifrar los secretos mejor guardados de la secta si quiere evitar una fumata más negra de lo habitual en la Ciudad Santa.

Tras la condena a *El código Da Vinci* (Ron Howard, 2006), viene la invitación de la Iglesia a boicotear *Ángeles y Demonios* en una iniciativa que, presumiblemente, propiciará un nuevo fenómeno de taquilla. Entre las instalaciones del CERN (Organización Europea para la Investigación Nuclear) en Ginebra, las calles de Roma y los subsuelos del Vaticano discurre la trama. La secta de los Illuminati, las esculturas de Bernini y un climax trufado de relevaciones melodramáticas añaden alicientes al conjunto.

PARTÍCULAS PELIGROSAS

Publicada en el año 2000, *Ángeles y Demonios* (Umbriel Editores) fue la novela en la que el personaje de Robert Langdon tuvo su puesta de largo. Pero la película de Howard no funciona como precuela de *El código Da Vinci*, sino como su secuela natural. Dan Brown definió a Langdon como un Harrison Ford en traje de tweed, pero es Tom Hanks quien vuelve a dar vida a un tipo que ha pulido su corte de pelo y sigue sin superar su claustrofobia. *Ahora es mucho más irreverente*, afirma bajo la cúpula del →

“Ángeles y Demonios”



Vetra y Langdon descubren secretos que pueden salvar al Vaticano.



Como en la primera parte, horribles crímenes sacuden la Iglesia Católica.

CERN. *Creo que la existencia del Acelerador de Partículas demuestra lo asombroso que puede llegar a ser el ser humano: hemos sido capaces de imaginarlo y de construirlo.*

Aunque en este caso la ficción hiperboliza la realidad, como subraya el actor: *La novela está llena de inexactitudes. Describe, por ejemplo, la elección papal como algo que no puede atraer la atención mediática. Y, por otro lado, ¿has visto mucha seguridad en las instalaciones del CERN? En realidad, aquí no hay nada que robar. O nada que pueda ser robado con facilidad. De todos modos, no conviene subestimar a la ficción a la hora de mostrar la realidad como algo mucho más cool de lo que, en realidad, es.*

EL PODER ADICTIVO DEL NEO-PULP

Ron Howard es consciente de que *las novelas de Brown son un ejemplo de entretenimiento escapista y popular, tremendamente efectivas. No obstante, en ellas no hay héroes vestidos con capa y traje de spandex: son trabajos que estimulan la conversación e invitan a debatir sobre temas tan espinosos como el conflicto entre ciencia y religión.*

Tampoco parece engañarse el cineasta sobre los puntos débiles de *El código Da Vinci*, cuya trama invitaba a una lectura enfebrecida sobre el papel pero que, en la pantalla, acabó convirtiéndose en una de las superproducciones menos carismáticas (aunque no por ello menos taquilleras) en la reciente historia de Hollywood. Por eso, *Ángeles y Demonios* es mucho menos respetuosa con sus fuentes, cambia el orden de algunos de sus acontecimientos y funde diversos personajes secundarios en la contundente figura de Stellan Skarsgård por cuestiones de eficacia narrativa.

El cineasta señala que los medios informativos del Vaticano también han sido invitados al junket que ha congregado a un numeroso grupo de prensa internacional en Ginebra y Roma, pero no ha habido respuesta: *En su día, muchos sacerdotes aprovecharon la polémica*

➤ Acelerador de anécdotas

• Durante el mes en que rodaron en Roma, siempre observados por miles de turistas y habitantes de la urbe, Tom Hanks tuvo que ayudar a una pareja de novios a abrirse paso entre la multitud para llegar a su boda. *Tu cabello está mucho mejor ahora*, le dijo ella.

• Ante la negativa de la Iglesia de ceder sus templos para filmar, los productores se las tuvieron que ingeniar: así, el palacio de Caserta hizo de Vaticano, la biblioteca Angelica simuló ser la de la Santa Sede y otros decorados se recrearon en estudio.

• El diseñador de producción Allan Cameron mandó a un batallón de 20 fotógrafos y dibujantes a la Capilla Sixtina para captar todos sus detalles y luego reproducirlos (en su versión anterior a la restauración, para que contrastara más con el rojo de los cardenales) en un estudio.



Ron Howard en el rodaje.

“No hay ningún afán de provocación. El film tal vez puede estimular conversaciones sobre la fe.” Ron Howard, director

generada por El código Da Vinci para atraer a la gente a las iglesias. No me preocupa que Ángeles y Demonios vuelva a encender la llama de la controversia. No hay ningún afán de provocación: si la película es capaz de estimular conversaciones sobre la fe, creo que incluso habrá cumplido una función provechosa más allá de su condición de espectáculo. ➔

UNOS MINI-SHORTS ENTRE SOTANAS

A la actriz israelí Ayelet Zurer no le hace ni pizca de gracia que en la rueda de prensa le pregunten por Gaza, pero logra relajarse cuando tiene oportunidad de desplegar su selecta lista de mitologías y referentes personales: el teatro de Lindsay Kemp y Pina Bausch, el cine de Fellini, el talento interpretativo de Giulietta Masina... *Ángeles y Demonios* no es la primera superproducción internacional de esta estrella que ya intervino en *Munich* (Steven Spielberg, 2005) y *En el punto de mira* (Pete Travis, 2008), pero sí ha sido su rodaje más largo: *Han sido tres largos meses. Me ha recordado a mis trabajos en teatro. De todos modos, tanto Tom Hanks como Ron Howard han hecho que el ambiente de trabajo fuese muy creativo y flexible.*

Ayelet Zurer encarna a Vittoria Vetra, la hija de un científico asesinado que, en compañía de Robert Langdon, descubrirá las interioridades y los secretos más celosamente guardados de un mundo de hombres: el Vaticano. Y, como no podía ser de otro modo, este Vaticano cinematográfico está poblado

de actores intensos que contemplarán la presencia de la curvilínea Vetra (y sus mini-shorts) como todo un desafío: entre ellos, el veterano Armin Mueller-Stahl, el mencionado Stellan Skarsgård y un Ewan McGregor que se ciñe el alzacuello por segunda vez en su carrera (la primera fue en 1993, en la adaptación de la BBC de *Rojo y negro*, de Stendhal) para dar vida al personaje más enigmático del conjunto, el camarleno.

Todos los papeles son diferentes y yo soy un poco vago para documentarme, precisa McGregor, *así que, para preparar el personaje, tan solo pensé en dar verosimilitud a alguien que, literalmente, ha crecido en una iglesia. Intenté ver algunos documentales sobre el Vaticano, pero me resultaron tan*



Langdon, Vetra, el camarleno y Chartrand (Thure Lindhardt) buscan pistas en el subsuelo romano.

mortalmente aburridos que lo dejé. La preparación no es tan importante: puedo pasarme todo un año leyendo sobre el Vaticano y, finalmente, estar mal en la película. No siento el deseo, ni la necesidad, de saberlo todo. Simplemente, intento colocarme en los zapatos del personaje, acomodarme en su cabeza y deducir qué tipo de decisiones tomaría.

Hombre de confianza del Papa difunto, el camarleno tendrá que afinar todo su sentido de la estrategia para lograr que la confluencia en pleno Vaticano de bombas de antimateria, científicos del CERN, reporteros sensacionalistas, herederos de los Illuminati, una mujer de bandera y un erudito en simbología no altere el curso ritual de ese Cónclave que, inevitablemente, tiene poco margen para la fumata negra cuando un oculto mecanismo de relojería avanza para marcar la hora del Apocalipsis.

CIELO E INFIERNO DE UN RODAJE

Para llevarse mal con Tom Hanks habría que ser, por lo menos, Adolf Hitler. Es prácticamente imposible tener un mal rollo con él, afirma sin atisbo de duda el italiano Pierfrancesco Favino, que, en *Ángeles y Demonios*, da vida al comisario Olivetti. No es una opinión aislada: trabajar con Tom Hanks debe de ser algo parecido a estar cerca del Cielo. Por el contrario, tratar con el Vaticano para negociar permisos de rodaje (que, finalmente, no se hicieron efectivos) o rodar en el Panteón sin posibilidad de acordar la zona se acerca, al parecer, a pasarse una temporada en el Infierno.

La película de Howard juega con la dialéctica entre el Bien y el Mal, la Luz y la Sombra, el Cielo y el Infierno, pero sus golpes de efecto se basan, precisamente, en la dificultad de establecer dónde está la línea de demarcación entre un territorio y otro.

Es inevitable, pues, que muchos de los actores no puedan contar todo sobre sus respectivos personajes y se vean obligados a hacer equilibrios en un territorio de la indefinición que no es tal para los periodis-

tas que se han traído la novela leída de casa. *No sé si mi personaje es ángel o demonio*, declara Skarsgård, *no existen buenos y malos; la Humanidad es tan capaz de una cosa como de la otra. No sería capaz de decir si mi personaje es una fuerza del Bien o del Mal.*

Skarsgård, que tiene muy claro por qué le gusta su oficio de actor (*me gusta inventar gente: de hecho, tengo seis hijos*) y siempre conserva como un preciado tesoro el consejo de vida que le dio su padre (*nadie es mejor que tú y nadie tiene menos valor que*

"Para llevarse mal con Tom Hanks habría que ser Hitler. Es imposible tener mal rollo con él."
Pierfrancesco Favino, actor

tú), cree que *si los católicos tienen miedo de Dan Brown es que su fe es muy débil*. Él, por su parte, se considera lleno de dudas: *Recuerdo que Milos Forman (que lo dirigió en Los fantasmas de Goya) me dijo una vez que si eliminamos la religión, le quitamos todo el misterio a la vida. Le dije que no, que el misterio es mucho más grande, ¿por qué reducirlo todo a una sola explicación? Creo que la religión es pura herencia cultural: si naces en Kabul supongo que es bastante difícil convertirte en mormón.*

De todo el equipo artístico, solo Pierfrancesco Favino se autodefine como católico, y afirma guardar un profundo respeto por la figura de Juan Pablo II (*era un buen hombre, un hombre justo, y eso es muy importante*), pero no vive conflicto alguno por haber participado en un proyecto que ha soliviantado a la Iglesia: *Creo que no es tan difícil separar la ficción de lo real. Ese tipo de reacciones indican que, de hecho, ninguna creencia está libre de generar su propia forma de fanatismo.*

Quizás la gran pregunta que ni la novela de Dan Brown ni la película de Ron

> Entre curas e investigadores



TOM HANKS es ROBERT LANGDON. Profesor de Iconografía Religiosa y Simbología en la Universidad de Harvard, vuelve a toparse con

conspiraciones que tienen a la Iglesia Católica en el ojo del huracán. Los Illuminati son ahora sus enemigos.



AYELET ZURER es VITTORIA VETRA. Es una científica italiana que trabaja en el CERN y que se une a Langdon tras el asesinato de su padre.

La actriz israelí (nació en Tel Aviv) Ayelet Zurer (*Munich*) le da vida.



EWAN MCGREGOR es EL CAMARLENGO. Es la mano derecha del Papa, y mientras se elige a un nuevo Pontífice, él toma las riendas del Vaticano. McGregor

vuelve a las superproducciones tras finalizar la saga *Star Wars* en 2005.



ARMIN MUELLER-STAH es el CARDENAL STRAUSS. Experto en la política vaticana, nadie sabe realmente que se

esconde bajo su tranquilo rostro. El alemán Mueller-Stahl (*Promesas del Este*) se pone en su piel.



PIERFRANCESCO FAVINO es ERNESTO OLIVETTI. Es el inspector de la gendarmería, el cuerpo encargado de la seguridad y el tráfico en

la Ciudad del Vaticano. A Favino lo hemos visto en *La desconocida*.



STELLAN SKARSGÅRD es el COMANDANTE RICHTER. Es el jefe de la Guardia Suiza, encargada de la seguridad de los papas y cardenales desde el

Siglo XVI. A Skarsgård le hemos visto hace poco en *Mamma Mia!*

“Ángeles y Demonios”

Howard puedan contestar es si el pensamiento conspirativo ha tomado definitivamente el relevo de la fe en esa búsqueda de sentido que afecta a todo ser humano. *Creo que las conspiraciones siempre han estado de moda*, apunta Howard: *Es como el buen cotilleo. Resulta fascinante enterarse de que hay grupos de personas que se reconocen como iniciados por una peculiar manera de darse la mano.*

La idea de las sociedades secretas es algo sumamente atrayente. La conspiración es un buen instrumento para extrapolar y combinar ideas, en un intento de plantear hipótesis sobre lo que pudo haber sucedido en la Historia. Una buena teoría conspirativa tiene que tener el don de poder sintetizarlo todo, de ofrecer, en suma, toda una teoría de la cultura, añade el director.

TURISMO ILLUMINATI

Quizás *Ángeles y Demonios* no esté destinada a ser una película inolvidable, pero, de momento, puede presumir de haber organizado uno de los junkets más excéntricos en la historia universal de las promociones: los periodistas convocados tuvieron ocasión de escuchar a expertos en antimateria en la sede del CERN para, al día siguiente, ser invitados a participar en un tour a través de las iglesias secretas de los Illuminati según el trazado propuesto por Dan Brown: Santa Maria del Popolo, la plaza de San Pedro, la iglesia de Santa Maria della Vittoria y la Fuente de los Cuatro Ríos de Plaza Navona. Se ofrecía, también, la posibilidad opcional de asistir a una serie de microconferencias sobre la Guardia Suiza, Galileo, Bernini y los Illuminati.

Hay una prueba rotunda de que tanto baño de cultura no hizo de este articulista una persona menos permeable a la chorrada: la frase que más le impresionó la dijo Rolf Landua del CERN, experto en antimateria. Fue la siguiente: *Si hemos de creer al cine, los científicos son, por lo general, señores muy viejos con un fuerte acento alemán. No es así: los científicos somos gente normal... y, por lo general, no tan inteligentes como muestran las películas.* ■

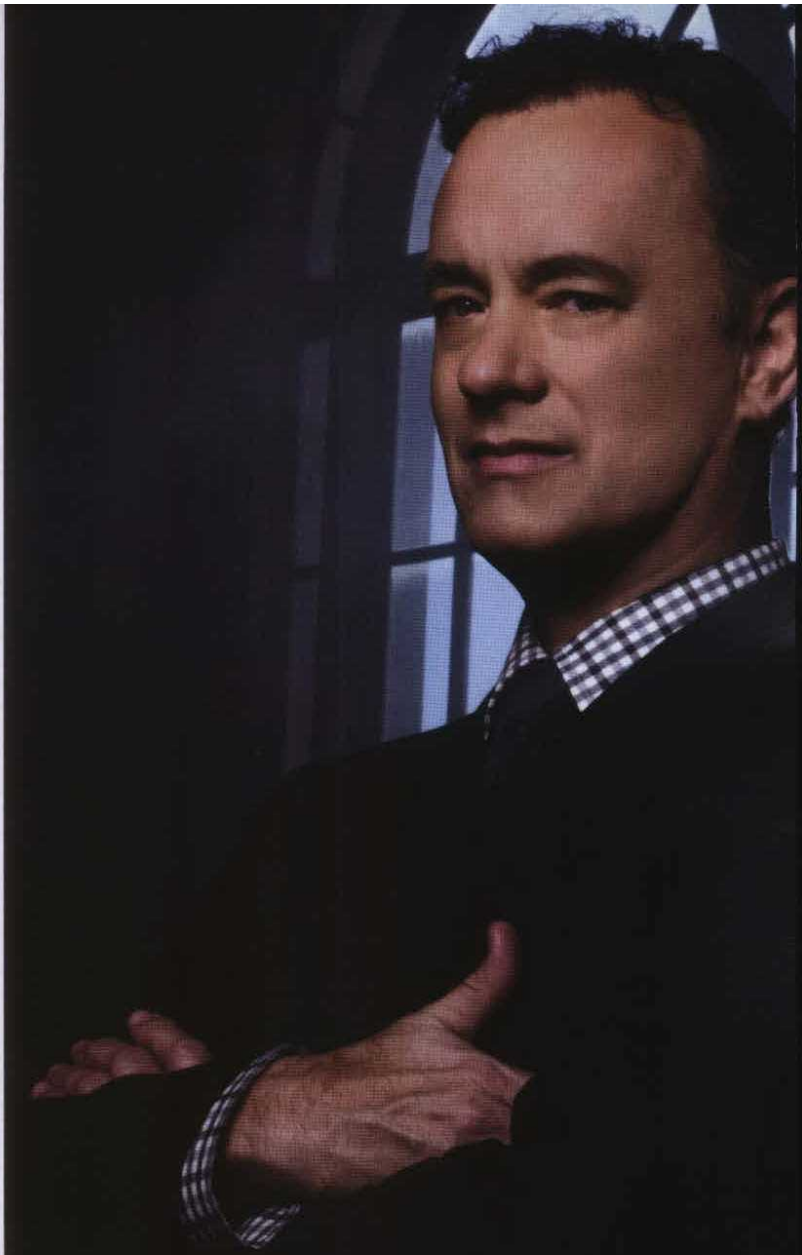
ESTRENO: 15 DE MAYO

RON HOWARD (Director)

Ex niño prodigio (*El romance del padre de Eddie*), Ron Howard (Duncan, Oklahoma, 1954) debutó en la dirección en 1977 con *Loca escapada a Las Vegas*. Tiene un Oscar al Mejor Director por *Una mente prodigiosa* (2001), y una ya considerable carrera tras las cámaras que incluye títulos como *Cocoon*, *Willow*, *Apolo 13*, *El Grinch*, *Cinderella Man*, *El código Da Vinci* o la reciente *El Desafío*, *Frost contra Nixon*.

ANGELS & DEMONS (USA, 2009, 140 min.). Dirección: Ron Howard. **Intérpretes:** Tom Hanks, Ewan McGregor, Stellan Skarsgård, Ayelet Zurer, Armin Mueller-Stahl, Pierfrancesco Favino. **Distribuidora:** Sony Pictures. **THRILLER.**
www.angelsanddemons.com

104 FOTOGRAMAS Mayo 2009



Tom Hanks

UN TIPO DE FIAR

En las instalaciones del CERN, en Ginebra, sobre la imponente estructura del Acelerador de Partículas, Tom Hanks habla con FOTOGRAMAS sobre conspiraciones, fe y estilismo metrosexual.
por Jordi Costa (Ginebra). Foto: Anthony Mandler.

Robert Langdon no es un héroe de acción al uso. ¿Encarna un nuevo arquetipo para el género?

Cuando hicimos *El código Da Vinci*, todo el mundo definía al personaje como una suerte de Indiana Jones intelectual. No usa armas y no golpea a nadie. Es muy inteligente, pero de manera muy peculiar. Tiene un vasto conocimiento de diversas disciplinas: Historia, Arte, Arquitectura, Filosofía, Idiomas... Es capaz de detectar la interconexión entre todas esas ramas del saber, y eso le lleva a ir detectando las claves que desvelan la trama. Su cerebro siempre está descodificando mensajes. Tiene más de Sherlock Holmes que de Indiana Jones. Su fuerte es el procedimiento deductivo.

¿Por qué la conspiranoia está viviendo una nueva era dorada?

Porque hay gente que ha sabido cómo sacar dinero de todo ello. Cualquiera puede reunir una serie de conceptos tangenciales que parecen construir un sentido y volcarlo en un libro. Pero las teorías conspirativas no parecen contar con algo esencial en el comportamiento humano: la incapacidad de guardar un secreto. Si alguien intenta crear una conspiración con 14 personas, lo más fácil es que alguno de ellos acabe contándolo. El pensamiento conspirativo hace que las cosas sean más fáciles de entender para todos nosotros.

¿Es una utopía pensar en un equilibrio entre ciencia y religión?

Creo que no es imposible conciliarlas. Dan Brown dice que todos los misterios que nos han acompañado desde que éramos hombres primitivos han sido resueltos por la ciencia: ¿Por qué sale el Sol? ¿Qué es esa cosa roja que circula bajo mi piel? ¿Por qué la marea va y viene? El intelecto ha sabido responder a todas esas preguntas. No obstante, seguimos sin saber quién nos puso aquí, qué hacemos aquí y qué ocurre cuando morimos. De momento, las únicas respuestas a todo esto pertenecen al terreno de la espiritualidad. Cuando el día acaba, puedes intentar buscar tu propia definición

de lo espiritual, que normalmente dependerá de tu formación y de tu procedencia. No estoy seguro de nada, pero asumo que no está mal estar aquí.

¿En qué medida sigue estando presente el poder de lo femenino?

Es algo que se abordaba más a fondo en *El código Da Vinci*: cómo la sociedad patriarcal (en ese caso encarnada por la Iglesia) actúa para contener el poder de lo femenino, que siempre ha sido la fuerza generadora de vida. En *Ángeles y Demonios*, la importancia del personaje de Vittoria Vetra creo que obedece más bien a una buena argucia narrativa: de lo contrario, lo único que tendríamos es a Robert Langdon y a un puñado de curas.

Hay quien ha definido a Robert Langdon como el primer héroe metrosexual. ¿Está de acuerdo?

La verdad es que no viste demasiado bien. Si tuviera algo de Prada, Calvin Klein o Tom Ford en el armario sería mucho más cool de lo que es. Me parece interesante que en *Ángeles y Demonios* no haya una subtrama romántica: hay una atracción natural entre Robert Langdon y Vittoria, pero el objetivo no es que acaben compartiendo cama. La verdad es que la trama es tan acelerada que no tienen tiempo para el sexo. Al final de la película su relación no es exactamente platónica: se respetan y me gustaría pensar que pasará algo entre ellos fuera de la pantalla.

¿Ha cambiado Robert Langdon su peinado por petición popular?

Entre una película y otra se supone que Robert Langdon tuvo una novia y le dio algunos consejos sobre estilismo capilar. Y un día decidió darle una oportunidad a esa opinión. Espero que, en esta ocasión, mi corte de pelo no esté en el centro de ningún debate.

Con cineastas como Ron Howard y Robert Zemeckis parece mantener una relación de complicidad. ¿Tienen algo en común que justifique esa buena química que establece con ellos?
Son muy distintos. Zemeckis es

alguien que quiere estar seguro de que todo el mundo entienda exactamente sobre qué va una determinada escena... seis meses antes de que tengamos que rodarla. En cambio, Ron está constantemente preguntando la opinión de todos durante el rodaje: en todo momento está abierto a replantearlo todo, a probar... Zemeckis trabaja casi como un director de animación: no suele rodar más de lo que necesita y tiene una idea clarísima de cómo va a ser su película antes de que comience el rodaje. En cambio, Ron es capaz de rodar una escena de distintas maneras según las sugerencias de los actores y del equipo técnico para tomar la decisión final en la sala de montaje.

Ron Howard dice que, durante el rodaje, usted se comporta como un buen soldado.

Te defines como profesional cuando llegas al rodaje a tiempo, te sabes el texto y tienes alguna idea sobre lo que vas a hacer. En eso consiste mi trabajo como actor: eso es lo que tengo que hacer. De otra manera, no sería un profesional.

¿Es un problema que todo el mundo le vea como un buen chico cuando quiere interpretar personajes más turbios como los de *Camino a la Perdición* (Sam Mendes, 2002) o *Ladykillers* (Joel y Ethan Coen, 2004)?

Me considero un actor de repertorio: tendría que saber encarnar a cualquier tipo de ser humano, incluso a los más cuestionables. No obstante, a lo largo de mi carrera, quizás ha habido los suficientes personajes positivos como para que la gente se haya formado esa idea de mí con la que he ironizado en ocasiones, como en *Los Simpson: La Película* (David Silverman, 2007). Siempre estoy dispuesto a romper esa imagen, pero algunas veces es posible y otras, no. ■

www.tomhanks-online.com

"Espero que esta vez mi corte de pelo no esté en el centro de ningún debate."